

**LA FELICIDAD EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE CIENCIAS
ECONOMICAS: ALGUNOS DETERMINANTES SOCIOECONOMICOS EN LA
CIUDAD DE CARTAGENA DE INDIAS**

**ECONOMIC SCIENCES UNDERGRADUATE STUDENTS' HAPPINESS: SOME
SOCIOECONOMIC DETERMINANTS IN THE CITY OF CARTAGENA DE INDIAS**

KEVIN E. GAMERO TAFUR¹

EVELYN M. MEDINA MARTÍNEZ¹

ÁLVARO A. ESCOBAR ESPINOZA²

Resumen

El presente artículo tiene por finalidad determinar los factores demográficos y sociodemográficos que influyen en la felicidad de los jóvenes universitarios, teniendo en consideración que su concepción de bienestar difiere por distintas circunstancias presentes a lo largo de su ciclo vital en comparación con otros grupos etarios. Con este estudio, se busca contribuir en el análisis de las dimensiones que influyen en la felicidad, los cuales están acorde con resultados encontrados en investigaciones precedentes. Los resultados indican que el sexo es indiferente para tener un alto nivel de felicidad, que los más jóvenes son los más satisfechos, así como tener pareja estable o estar casado contribuye a elevar dicho nivel. Al mismo tiempo, la religión tiene efectos positivos en el nivel de satisfacción para los jóvenes universitarios. Por otro lado, el ingreso no fue significativo como determinante de felicidad. Finalmente, las expectativas es la variable que más contribuye a la felicidad: si las expectativas futuras son positivas, mayor es la felicidad manifestada por los estudiantes.

Palabras clave: Factores sociodemográficos, expectativas, felicidad, jóvenes, bienestar.

¹Economistas. Integrante del grupo de investigación Economía Aplicada. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Cartagena.

² Doctor en Economía. Integrante de los grupos de investigación Economía Aplicada y Mercado laboral de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Cartagena. Email: aescobare@unicartagena.edu.co

Abstract

This article aims to determine the demographic and sociodemographic factors that influence the happiness of undergraduate students considering that their conception of welfare differs to other groups of the population. This research contributes in the analysis of the dimensions that may influence the level of happiness, which correspond to previous research findings in the topic. The results indicate that sex does not have influence in the level of happiness, that the youngest students are the most satisfied, as well those that have a partner or are currently married. At the same time, religion has positive effects on happiness. On the other hand, income was not significant as a determinant of happiness for undergraduate students. Finally, expectations are the variable that most contributed to happiness: higher expectations, higher happiness levels revealed by the undergrads.

Keywords: Sociodemographic factors, expectations, happiness, youth, welfare.

Clasificación JEL: D60, I30, I31

Introducción

El interés en medir la felicidad es compartido por muchas autoridades, académicos y profesionales comprometidos con mejorar el bienestar no monetario de las personas; las investigaciones sobre este tema se han incrementado notablemente en las últimas décadas, al punto de convertirse en el comportamiento más investigado en la nueva Psicología Positiva, sin embargo las pruebas para evaluarla son relativamente escasas; entre las más conocidas y acreditadas se encuentran: Oxford Happiness Inventory (OHI), construido por Argyle et al. (1989); Hills & Argyle, (2002), es una escala alternativa del OHI con otro formato y sistema de calificación; Satisfaction with Life Scale fue desarrollada por Diener, et. al (1985), posteriormente, Pavot & Diener, (1993) presentaron una revisión de esta escala. Cammock et al. (1994) estimaron la confiabilidad interna y la validez convergente de la Depresión-Happiness Scale (DHS); Joseph & Lewis, (1998); y Lewis et al., (1999) han verificado los valores psicométricos de la DHS. Lewis et al., (2001) determinó la validez convergente de la DHS comparándola con la Memorial University of Newfoundland Scale of Happiness. En español está Sánchez-Cánovas (1998) quien ha publicado una Escala de Bienestar Psicológico; y Albuquerque & Tróccoli (2004) quienes son autores de una Escala de Bienestar Subjetivo, en idioma portugués. Paralelamente a estos instrumentos se ha tenido en cuenta diferentes aspectos para tratar de aproximarse más exactamente a lo que es la felicidad, sin embargo diversos psicólogos han encontrado suficiente evidencia empírica para afirmar que las personas tienen significados subjetivos con respecto a esta y que diferentes factores influyen ,entre ellos la cultura (Easterlin, 1995; Inkeles, 1993), por su parte Lu & Shih (1997) indican que la concepción occidental de felicidad otorga mayor énfasis a la evaluación interior, en la concepción china el énfasis recae en la evaluación interpersonal.

En este sentido, el objetivo del presente estudio es analizar los factores que inciden en el bienestar subjetivo de los jóvenes de la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) de la Universidad de Cartagena y tratar de determinar las diferencias respecto a las variables que condicionan la felicidad del conjunto de jóvenes universitarios, además si es acorde con los resultados encontrados en otras investigaciones. Para estudiar la felicidad de los jóvenes, el estudio se ha estructurado en la siguiente forma. En el primer apartado, se describen el

método, sus participantes, el diseño y el instrumento usado para llevar a cabo la estimación. El segundo epígrafe se presenta los resultados de la estimación y la discusión. Asimismo. el apartado cumplirá un doble objetivo, por un lado, justificar la relevancia de las variables escogidas como determinantes de la felicidad, indicando los resultados disponibles, y analizar los resultados obtenidos en este trabajo, señalando las diferencias encontradas con respecto a la literatura disponible. Por último se recogen las conclusiones finales.

Fundamentos teóricos

¿Qué es la felicidad? y ¿Qué la determina?. Desde la perspectiva con que se aborde, la felicidad puede adquirir varios significados en su definición. Así, Alarcón (2006, cit. por Ardila, 2010), basado en la filosofía griega y los recientes estudios, la define como: “un estado de satisfacción, más o menos duradero, que experimenta subjetivamente el individuo en posesión de un bien deseado”, al concebirla como un sinónimo de satisfacción con la vida. Por otro lado, y en relación con la línea anterior, Fernández D., (2009) propone que la felicidad es única, radica en nuestro interior y poco tiene que ver con la acumulación de bienes. Esto último ha sido ampliamente investigado con anterioridad por diversos representantes de la psicología positiva (Seligman, 2005) y que ha tenido repercusiones sobre la economía al tratar de ahondarse sobre el tema “con el objetivo de examinar los determinantes socioeconómicos y macro políticos” (p.128) a fin de crear políticas públicas que la afecten de manera más acertada (Vera-Villaruel et al., 2011).

De manera empírica, Diener et al., (1991, cit. Por Lyubomirsky et al., 2006) han propuesto, apelando al sentido común de la gente, que el término “felicidad” se utilice de manera indiscriminada con el de bienestar subjetivo, entendido éste como un juicio cognitivo global resultado de la combinación entre la satisfacción de la vida y el balance generado por la frecuencia de afecto positivo y negativo, es por ello que en la presente investigación manejaremos los términos felicidad, satisfacción con la vida y bienestar subjetivo, como uno solo aunque suelen usarse de forma indistinta, porque en realidad no son sinónimos. La felicidad denota un estado de ánimo. La satisfacción con la vida presupone un juicio consciente que hace la persona sobre su vida o sobre una dimensión de la misma, como el trabajo, las relaciones con los amigos o con la familia. El bienestar subjetivo es un estado

personal que integra ambas dimensiones, la emocional y la conscientemente valorativa; es el resultado de cómo las personas perciben y valoran el mundo en el que viven (Ferrer-i-Carbonell, 2002). Pero en la práctica las diferencias semánticas entre felicidad y bienestar subjetivo, se estrechan y se desvanecen, cuando se define operacionalmente “bienestar”, atribuyéndosele algunos indicadores de la felicidad. Diener (1994, 2000) y Diener, Lucas, & Oishi, (2003) señalan que los componentes del SWB (Subjective well-being) son: satisfacción con la vida y evaluación de afectos positivos y negativos. Indican que el SWB se refiere a la evaluación que hace la gente de su vida, en el momento y en largos periodos pasados logrando hacer un juicio global acerca de la satisfacción con la vida. Para estos autores, bienestar subjetivo coincide con lo que la gente llama felicidad.

En síntesis, se define la felicidad como un estado afectivo de satisfacción plena que experimenta subjetivamente el individuo en posesión de un bien anhelado. Un análisis de esta definición permite distinguir las siguientes propiedades de la conducta feliz: a) la felicidad es un sentimiento de satisfacción que vive una persona, y sólo ella, en su vida interior; el componente subjetivo individualiza la felicidad entre las personas; b) el hecho de ser un “estado” de la conducta, alude a la estabilidad temporal de la felicidad, puede ser duradera, pero, a la vez, es perecible; c) la felicidad supone la posesión de un “bien”, se es feliz en tanto se posee el bien deseado, es el objeto anhelado el que hace la felicidad de una persona; d) el bien o bienes que generan la felicidad son de naturaleza variada (materiales, éticos, estéticos, psicológicos, religiosos, sociales, etc.). Destacamos la importancia de la importancia de la heterogeneidad de los individuos y el hecho de que el referente conceptual no es el mismo para todo el mundo. Lo que para algunos individuos puede resultar muy importante, para otros puede carecer de relevancia en cuanto al factor generador de la felicidad, también está condicionada por el temperamento y la personalidad, tema que si bien, es de importancia, no se tratará en el siguiente estudio.

En cuanto a la determinación de ella notamos que el bienestar subjetivo de los individuos a lo largo de su ciclo vital es diferente, pues sus aspiraciones, preferencias, sistemas de valores, circunstancias y necesidad específicos son distintas en cada fase vital. Cómo tal no hay una medición de felicidad para cada grupo etario o fase vital, sin embargo, si hay investigaciones para grupos específicos de edad por ejemplo para los mayores de sesenta

y cinco años (Bowling, Bannister et al., 2002), en general en estas investigaciones han hallado que este colectivo valora su felicidad con respecto a si tiene o no acceso a un transporte público o si cuentan con ingresos suficientes o cómo se encuentra su estado de salud, en contraste resulta evidente que para un joven su percepción será muy diferente si le pregunta sobre los aspectos que más valora de su calidad de vida (Lucas, 2007; Veenhoven, 1991).

Es por esto que se considera la importancia del ciclo vital en la percepción subjetiva de bienestar y puede verse si se tiene en cuenta los resultados comúnmente aceptados por los investigadores cuando se analiza la relación existente entre la edad y el bienestar subjetivo (Graham, 2005; Oswald, 1997), así como Ahn et al., (2012) encontraron que los jóvenes son los que tienen las valoraciones más elevadas de bienestar subjetivo, mientras que las valoraciones más bajas de bienestar subjetivo aparecen en las fases medias del ciclo vital, entre treinta y cuarenta años, cuando las responsabilidades familiares y laborales son mayores. Por consiguiente tomando de referencia la literatura hallada, tanto en trabajos de naturaleza empírica como teórica y teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto sobre la diferencia de los jóvenes de los otros colectivos por las circunstancias que se dan a lo largo del ciclo vital y por su referente conceptual de la felicidad lo más parecido posible (Cummins, 1998), es pertinente avanzar en el conocimientos de las dimensiones específicas que determinan del bienestar subjetivo de los jóvenes.

Los argumentos anteriormente formulados se pueden ver reforzados desde la óptica de la sociología de la juventud, en el que según Comas Arnau, (2007) lo considera como una categoría social porque están identificados como tal en términos administrativos y son objeto de determinadas políticas que incluyen oportunidades, ventajas y opciones que se pierden cuando se deja «de ser joven». De este modo, se agrupan a todos los miembros que comparten una misma edad bajo la definición de jóvenes, indistintamente de la fuerza que puedan tener en estos individuos otras variables estructuradora. La pertinencia de la presente investigación responde también a la importancia de cultivar el bienestar en este grupo ya que está demostrado según un estudio llevado a cabo por investigadores de la Universidad del Noroeste, en Evanston (EE.UU.), y publicado en el 'Journal of Adolescent Health', ser feliz en la juventud está asociado con una mejor salud física y psicológica durante la vida adulta. Asimismo, los jóvenes felices no cometen tantas conductas de riesgo (consumo excesivo de

alcohol, tabaco o drogas ilegales, y comen menos comida basura) como quienes se sienten infelices o tienen problemas psicológicos.

Metodología

El presente estudio, de carácter correlacional. Consistió en estimar una regresión probabilística ordenada (OPROBIT), siguiendo un enfoque ordinal mediante el método de máxima verosimilitud (mv) y la corrección de errores estándar de White. Además, permite ilustrar los efectos generados por cada variable en el nivel de felicidad, su significancia al nivel de confianza y sus correspondientes efectos marginales (Lordemann, Jimenez, Mita, Lázaro, & Carvajal, 2015)

A continuación, se relacionan las variables independientes para tener en cuenta en la estimación probabilística ordenada sobre el nivel de felicidad:

- Logaritmo del ingreso
- Género.
- Edad
- Estado civil.
- Actividad principal a la que se dedica.
- Actitud ante la religión.
- Situación en la que convive.
- Expectativas económicas para el próximo año.
- Logaritmo de los años de educación.

Participantes

La muestra está compuesta por 177 estudiantes, pertenecientes a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cartagena. Específicamente corresponden a los programas de Economía, Administración Industrial, Administración de Empresas y Contaduría Pública. De los cuales, 60 (56,1 %) pertenecen al género femenino, mientras que el 47 (43,9 %) pertenecen al género masculino. La información fue recolectada entre el 21 y 24 de agosto del 2016.

Instrumentos

La variable dependiente es el Índice de Felicidad. Para medir el nivel de felicidad de los estudiantes, se utilizó la SWLS (Satisfaction With Life Scale). Entre los diversos componentes del bienestar subjetivo, la escala SWLS se centra estrechamente en evaluar la satisfacción global de las personas y no elementos específicos como afecciones positivas o la soledad. La escala consta de 5 afirmaciones tipo Likert con una valoración de 1 a 7, donde 5 indica una baja felicidad y 35 una alta felicidad (Diener et al., 1985).

Se puede resaltar que, una valoración 5-9 indica que la persona se encuentra extremadamente insatisfecha, 10-14 se encuentra insatisfecha, 15-19 se encuentra ligeramente insatisfecho, 20-24 se encuentra ligeramente satisfecho, 25-30 se encuentra satisfecho y 31-35 se encuentra extremadamente satisfecho. Posterior a ello, los valores obtenidos fueron agrupados en una escala de 1 a 3, donde 1 representa aquellos que se encuentran insatisfechos con puntajes entre 5 y 14, 2 representa a aquellos que se encuentran en un nivel medio de satisfacción con puntajes entre 15 y 24 y, 3 a aquellos que se encuentran satisfechos con puntajes entre 25 y 35, para poder estimar la regresión probabilística ordenada (Lordemann et al., 2015).

Por otro lado, las variables independientes, incluidas en el análisis empírico, son de carácter cuantitativas y dicótomas. Las variables anteriormente mencionadas hacen referencia a aquellos factores objetivos o características del individuo que se pueden medir de manera objetiva (Lordemann et al., 2015). Las categorías de las variables dicótomas son las siguientes: **género** (mujer, categoría omitida, hombre), **estado civil** (sin pareja o soltero, categoría omitida con pareja o casado), **actividad principal** (estudia, categoría omitida, trabaja y estudia), **actitud ante la religión** (creyente y practicante, categoría omitida, no creyente), **situación en la que conviven los jóvenes** (viven independientes, categoría omitida viven con los padres) y por último, **expectativa económica para el próximo año** (mejor, categoría omitida, peor). Mientras que las variables cuantitativas corresponden al logaritmo del ingreso, logaritmo de la edad al cuadrado y logaritmo de los años de educación.

Resultados

A continuación, en el cuadro 1 se ilustran los resultados de la estimación del nivel de felicidad y los efectos marginales generados para cada categoría de la variable dependiente. De este modo se notará los efectos marginales de cada variable y el nivel de significancia obtenido.

Cuadro 1. Estimación y efectos marginales

	Índice de Felicidad	Promedio de Efectos Marginales y = Pr (IF==1)	Promedio de Efectos Marginales y = Pr (IF==2)	Promedio de Efectos Marginales y = Pr (IF==3)
	(1)	(2)	(3)	(4)
Género	0.197 (0.191)	-0.0390 (0.0390)	-0.0342 (0.0327)	0.0733 (0.0706)
Edad	-0.304** (3.254)	0.0596* (0.0306)	0.0546* (0.0305)	-0.114** (0.0582)
Expect	0.736*** (0.219)	-0.174*** (0.0631)	-0.0769*** (0.0274)	0.251*** (0.0660)
Religión	0.489** (0.207)	-0.106** (0.0530)	-0.0698*** (0.0247)	0.175** (0.0694)
Convivencia Familiar	0.451** (0.227)	-0.0925* (0.0478)	-0.0729* (0.0381)	0.165** (0.0813)
Estado Civil	-0.514*** (0.189)	0.0949*** (0.0338)	0.0990** (0.0434)	-0.194*** (0.0713)
Actividad Principal	-0.223 (0.229)	0.0414 (0.0406)	0.0430 (0.0481)	-0.0844 (0.0877)
Ln (Ingreso)	-0.0832 (0.185)	0.0162 (0.0358)	0.0150 (0.0339)	-0.0312 (0.0695)
Ln (Años de Educación)	5.316** (2.615)	-0.013** (0.509)	-0.095* (0.525)	0.194** (0.483)
Constant Cut1	-9.885*** (2.870)			
Constant Cut2	-8.336*** (2.847)			
Observations	177	177	177	177

Fuente: Cálculos propios.

Genero

Según los estudios encontrados, las diferencias entre mujeres y hombres son muy pequeñas (Gerdtham & Johannesson, 2001; Theodossiou, 1998). En un trabajo realizado en Gran Bretaña y Alemania se ha comparado el bienestar subjetivo, en el mismo hogar, del marido

y la mujer (Van Praag & Ada Ferrer-i-Carbonell, 2004). Los resultados obtenidos permiten afirmar que las diferencias estructurales entre los hombres y las mujeres con respecto a la satisfacción no son apreciables y, en general, no son estadísticamente significativas. Los resultados que obtuvieron (Ahn et al., 2012), para los jóvenes españoles son consistentes con lo anteriormente señalado, puesto que no se aprecian diferencias. La variable género no resultó significativa para ellos. Por otro lado Diener et al., (1985), encontraron que la variable género tampoco fue significativa. Nuestra investigación, es consistente con los hallazgos anteriormente mencionados.

Edad

La representación gráfica de la relación entre la edad y la felicidad parece tener forma de U: la felicidad tiende a ser relativamente elevada entre los jóvenes, pues prácticamente no tienen responsabilidades, se reduce conforme aumentan las obligaciones y las complicaciones de la vida, alcanza un mínimo entre los treinta y los cuarenta y cinco años y a partir de entonces empieza a aumentar (Helliwell & Putnam, 2004). Las personas mayores tienden a sentirse más felices, a pesar de que objetivamente suelen estar peor, en el sentido de tener una salud más delicada, de que después de la jubilación su renta se reduce y de que pocos viven aún con su pareja (Argyle, 1999). Para Ahn et al., (2012) al igual que en nuestro estudio, la variable edad resultó ser significativo en la categoría 1 y 2 del nivel de felicidad al 90%, y para la 3 al 95%. Un incremento de la edad, aumenta en un 5,9% la probabilidad de estar en un nivel insatisfecho, en 5,5% la probabilidad de estar en un nivel moderado y reduce en 11% la probabilidad de estar satisfecho.

Expectativas económicas para el próximo año

Esta variable se refiere a tener expectativas sobre la situación laboral y el efecto que genere en la situación económica de la persona. La importancia de la situación laboral de cara a la felicidad ha sido señalada por otros investigadores (Van Praag & Ada Ferrer-i-Carbonell, 2004). Resulta lógico pensar que los contratos eventuales, algo que está muy extendido entre los jóvenes, conlleven un componente de incertidumbre y provisionalidad que los diferencie de los contratos indefinidos. Por ello cabría esperar que los contratos eventuales estén asociados negativamente con la felicidad. Los resultados son consistentes con las

hipótesis formuladas y permiten afirmar que tener un contrato eventual, en contraposición a un contrato permanente, incide negativamente sobre la felicidad, siendo esta variable claramente significativa. Por tal, para el caso de los jóvenes españoles (Ahn et al., 2012), se encontró consistencia con las hipótesis formuladas, permitiéndoles afirmar que, tener un contrato eventual, en contraposición a un contrato permanente, incide negativamente sobre la felicidad, siendo esta variable claramente significativa. Para nuestro caso, la variable evidentemente fue consistente, y significativo al nivel de confianza del 99%. El hecho de tener expectativas positivas para el próximo año, disminuye la probabilidad en un 17% de que las personas se encuentren en un nivel de felicidad insatisfecho, disminuye en un 7% la probabilidad de que se encuentren en un nivel moderado, y *aumenta* en un 25% la probabilidad de que se encuentren en un nivel satisfecho.

Religión

En muchos estudios empíricos se ha evidenciado que el efecto sobre la felicidad de tener creencias religiosas es positivo, siendo éste aún mayor para el caso de los practicantes y para las personas mayores (Inglehart, 1990). La religión con sus ritos propicia compartir experiencias emotivas y sentirse miembro de una comunidad en la que el lazo de unión es una fe común. Para los creyentes, es importante sentir que se participa en una comunidad sagrada. Este tipo de hechos contribuyen a propiciar el sentimiento de que se está cerca de Dios, y esta relación, al igual que ocurre con las relaciones humanas, incide positivamente en la felicidad (Argyle, 1999). Asimismo, tener firmes creencias y certezas existenciales afecta a la felicidad, independientemente de la asistencia a la iglesia. Estos sentimientos incluyen creer en la otra vida, lo que es muy importante especialmente para los ancianos, y en un Dios generoso y compasivo que se preocupa de nosotros (Ahn et al., 2012). Para el caso español, se afirmaba de manera a priori que los jóvenes son menos proclives a plantearse preguntas trascendentales. Además, en la juventud se tiende a valorar menos el soporte que la religión ofrece para hacer más aceptables las adversidades. Por ello, cabe esperar que, para los jóvenes, la religión como factor explicativo de la felicidad tenga una importancia relativa inferior a la observada para el conjunto de la sociedad. Ellos encontraron efectivamente que la variable religión era consistente con lo esperado y por tal no era significativa, indicando que la religión no afecta en la satisfacción de los jóvenes.

Por otro lado, en nuestra investigación la variable religión fue significativa al nivel de confianza de 95% para los niveles de felicidad insatisfecho y satisfecho, mientras que para el moderado al 99%. Lo anterior, nos indica que tener una actitud positiva hacia la religión disminuye la probabilidad en un 10% de encontrarse en un nivel insatisfecho, en 7% de encontrarse en un nivel moderado y aumenta en 17% la probabilidad de encontrarse en un nivel satisfecho. Por tal la religión para los jóvenes de la facultad si tiene efectos positivos sobre la felicidad.

Convivencia Familiar

Las circunstancias de un joven que vive con sus padres son muy distintas de las de aquel que ha tenido la capacidad para independizarse (Iglesias de Ussel, 2010). Poder abordar el coste económico que conlleva mantener una vivienda supone una capacidad importante, no sólo financiera, por parte de los jóvenes. Por ello, cabría esperar encontrar unos valores relativamente elevados de satisfacción con la vida entre aquellos que se han independizado en términos de vivienda (Ahn et al., 2012). Los resultados que se encontraron para el caso español (Ahn et al., 2012), corroboran su hipótesis, pues indica que aquellos jóvenes que viven independientes de sus padres son los que presentan un mayor grado de satisfacción. Para nuestro caso, la variable fue significativa al 95% para aquellos con un nivel de felicidad satisfecho, y al 90% para los demás niveles. El hecho de ser independiente en términos de vivienda, disminuye la probabilidad en un 9% que se encuentren en un nivel insatisfecho de felicidad, en 7% en un nivel moderado, y aumenta en 16% para aquellos que se encuentran en un nivel satisfecho.

Estado civil

El matrimonio aparece en todos los estudios como uno de los factores más claramente relacionados con la felicidad (Haring-Hidore et al., 1985). En general, las personas que están casadas o viven juntas con su pareja son más felices que aquellas que viven solas, bien porque nunca se han casado o porque están separadas, divorciadas o viudas. Además, aquellos que viven junto con su pareja son, por lo general, algo menos felices que los casados y la tasa de ruptura de la pareja es considerablemente superior a la de los casados (Seligman, 2005). El matrimonio actúa como una especie de cooperativa en la que cada uno

cuida del otro y además mutuamente contribuyen a mejorar su salud mental, ya que cuentan con otra persona con la que intercambiar confidencias y opiniones (Argyle, 1999). Ahn et al., (2012) encontraron que la variable es consistente con lo esperado, siendo significativa para las edades de 20 a 24 años y no significativas para las edades de 25 a 29 años. En nuestra investigación, la variable fue significativa al 99% las categorías de la variable dependiente satisfecho e insatisfecho y 95% para el nivel moderado. El hecho de estar soltero incrementa la probabilidad en 9.5% de encontrarse en un nivel de felicidad insatisfecho, 9.9% de encontrarse en un nivel moderado y disminuye en un 19% la probabilidad de encontrarse en un nivel satisfecho.

Actividad principal

De acuerdo a Ahn et al., (2012), para la muestra, más que de actividad principal se habla de situación laboral, de que si está empleado y estudia ó si está desempleado y solo se dedica a estudiar. Para el caso de los jóvenes españoles, los resultados encontrados muestran que la incidencia de la situación laboral sobre la felicidad se ajusta a lo esperado: Ser estudiante esta positivamente relacionado con la satisfacción. Para el caso español, los resultados obtenidos deben interpretarse como que, dada la misma situación en otras variables, los que sólo estudian se sienten más satisfechos que los que trabajan y estudian. En nuestro caso, la variable actividad principal, no mostró ninguna diferencia significativa respecto a los hallazgos encontrados anteriormente.

Ingreso

Los estudios evidencian un efecto positivo de la renta sobre la felicidad. Las personas con niveles más elevados de renta tienen más oportunidades de alcanzar lo que desean y además tienen un estatus social más elevado. De los datos de las encuestas del Eurobarómetro (1975-1991) se desprende que el 88 por ciento del cuartil superior según la renta se mostraban satisfechos o muy satisfechos, mientras que del cuartil inferior el porcentaje de satisfechos era el 66 por ciento (Frey & Stutzer, 2002) . En un estudio entre los trabajadores británicos, se encontró que cuanto menor sea la renta del grupo de referencia con el que se comparan los entrevistados, más satisfechos se sentirán (Argyle, 1999). Para el caso español de Ahn et al., (2012), se encontró que la variable ingreso aparece

positivamente correlacionada con el nivel de satisfacción de las personas, el coeficiente que muestra esta relación es muy significativo. Para nuestro caso, los resultados con la variable ingreso no fueron significativo.

Años de educación

De acuerdo a Lordemann et al., s. f (2015) existen estudios que demuestran que los años de educación explican los niveles de felicidad de los individuos ya que son esenciales para una vida satisfactoria y gratificante. Los años de educación son un medio necesario para cumplir las aspiraciones de las personas, colaboran en el incremento de las capacidades y son un requisito para el desarrollo de cualquier país. Cuanto mayor sean los años de educación más altos serán los niveles de felicidad de las personas (Frey & Stutzer, 2002).

De la misma manera, un estudio realizado en Indonesia por (Landiyanto, Ling, Puspitasari, & Irianti, 2011) demostró que a medida que las personas aumentan sus años de educación experimentan niveles de felicidad más altos. En nuestro estudio, los niveles de felicidad satisfecho e insatisfecho fueron significativo a un 95% y el nivel moderado al 90%. Un incremento porcentual de los años de educación reduce en un 1% la probabilidad de encontrarse en un nivel insatisfecho, en 9,5% de encontrarse en un nivel moderado e incrementa en un 19% de encontrarse en un nivel satisfecho.

Conclusiones

La presente investigación obtuvo resultados en su mayoría estadísticamente significativos y acordes a los resultados obtenidos por otros investigadores en otras poblaciones. De este modo, se puede resaltar el papel que tienen la actitud hacia la religión, las expectativas económicas, el estado civil, los años de educación y la convivencia familiar como contribución al estudio de los factores objetivos y subjetivos como determinantes de la felicidad, especialmente en el ámbito de los jóvenes universitarios. Esto es, con la finalidad de aportar evidencia científica sobre la incidencia de estos factores a los niveles de felicidad de la población, en este caso realizando una estimación probabilística ordenada que permitiese capturar el efecto de dichos factores para distintos niveles de felicidad obtenido mediante la utilización de una escala tipo Likert validada.

Asimismo, se logró identificar que en su mayoría los factores analizados como determinantes de la felicidad, tienen un nivel de significancia del 99% lo que permite afirmar que existe confiabilidad en las estimaciones realizadas.

Es importante resaltar el papel de las expectativas ya que, como se mencionó es la variable con mayor incidencia y significancia en la variable dependiente (índice de felicidad de los jóvenes). Porque como afirmó (Ahn, Morcillo, & de Juan, 2012):

“El análisis del efecto sobre la felicidad de las variables particulares se inicia con el estudio de las expectativas. En este sentido, se observa que la inclusión de las expectativas como variable explicativa de la felicidad también genera unos resultados consistentes con las hipótesis generalmente aceptadas. Cuando las expectativas genéricamente consideradas son favorables, se correlacionan positivamente con la satisfacción de los individuos, mientras que, si las expectativas son desfavorables, la correlación es negativa. Los resultados sugieren, además, que la importancia de las expectativas sobre el futuro entre los jóvenes españoles varía con la edad”.

Además, la presente investigación contribuye a la evidencia empírica sobre la medición y cuantificación de la felicidad, aportando evidencia en la utilización de métodos cuantitativos expuestos en la amplia literatura de la economía de la felicidad. En este sentido, el análisis sobre la felicidad y sus determinantes para el caso realizado, debería considerarse como un punto de partida para próximas investigaciones que traten de dar evidencia empírica que permita profundizar en el conocimiento de los factores tanto objetivos como subjetivos que inciden en la satisfacción de los individuos y que, pueda contribuir a mejorar los resultados sociales y del mercado de trabajo de los jóvenes en las distintas ciudades.

Referencias bibliográficas

- Ahn, N., Mochón, F., & de Juan, R. (2012). La felicidad de los jóvenes. *Papers: revista de sociología*, 97(2), 407–430. Recuperado a partir de <http://www.raco.cat/index.php/Papers/article/view/252290>
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Interamerican Journal of Psychology*, 40(1), 95–102. Recuperado a partir de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902006000100010
- Albuquerque, A. S., & Tróccoli, B. T. (2004). Desenvolvimento de uma escala de bem-estar subjetivo. *Psicologia: teoria e pesquisa*, 20(2), 153–164. Recuperado a partir de <http://www.scielo.br/pdf/%0D/ptp/v20n2/a08v20n2.pdf>
- Ardila, R. (2010). Alarcón, R. (2009). Psicología de la felicidad. Introducción a la psicología positiva. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42(3), 503–505. Recuperado a partir de <http://go.galegroup.com/ps/i.do?id=GALE%7CA246012458&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=fulltext&issn=01200534&p=AONE&sw=w>
- Argyle, M. (1999). Causes and correlates of happiness. En *Well-Being: The foundations of hedonic psychology* (pp. 353-373). New York: Russell Sage Foundation.
- Argyle, M., Martin, M., & Crossl, J. (1989). Happiness as a Function of Personality and Social Encounters. En *Recent Advances in Social Psychology: An International Perspective*. North-Holland.
- Bowling, A., Bannister, D., Sutton, S., Evans, O., & Windsor, J. (2002). A multidimensional model of QoL in older age. *Ageing and Mental Health*, 6, 355-371.

- Cammock, T., Joseph, S., & Lewis, C. A. (1994). Personality correlates of scores on the Depression-Happiness Scale. *Psychological Reports*, 75(3 suppl), 1649–1650. Recuperado a partir de http://prx.sagepub.com/content/75/3_suppl/1649.short
- Comas Arnau, D. (2007). *Las políticas de juventud en la España democrática*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Cummins, R. A. (1998). The second approximation to an international standard for life satisfaction. *Social Indicators Research*, 43(3), 307–334. Recuperado a partir de <http://link.springer.com/article/10.1023/A:1006831107052>
- Diener, E. (1994). Assessing subjective well-being: Progress and opportunities. *Social Indicators Research*, 31, 103-157.
- Diener, E. (2000). Subjective Well-Being: The science of happiness, and a proposal for national index. *American Psychologist*, 55, 34-43.
- Diener, E., Colvin, C. R., Pavot, W. G., & Allman, A. (1991). The psychic costs of intense positive affect. *Journal of Personality & Social Psychology*, 61, 492-503.
- Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49(1), 71-75. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13
- Diener, E., Lucas, R. E., & Oishi, S. (2003). Personality, culture, and subjective well-being: Emotional and cognitive evaluations of life. *Annual Review of Psychology*, 54(1), 403-425.
- Escobar-Espinoza, A., & Angulo-Pico, G. (2015). Panorama Económico in the context of the international visibility of scientific journals. *Panorama Económico*, 23(1), 11-13. Recuperado de <http://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/panoramaeconomico/article/view/1733>
- Escobar-Espinoza, A., & Mercado-Mejía, M. (2014). The colombian scientific journals and COLCIENCIAS' public policy. *Panorama Económico*, 22, 11-13. Recuperado de <http://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/panoramaeconomico/article/view/1373>
- Easterlin, R. A. (1995). Will raising the incomes of all increase the happiness of all? *Journal of Economic Behavior and Organization*, 27, 35-47.

- Fernández D., M. R. F. (2009). Construyendo nuestra felicidad para ayudar a construirla. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (66), 231–269. Recuperado a partir de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3098238>
- Ferrer-i-Carbonell, A. (2002). *Subjective questions to measure welfare and well-being*. Tinbergen Institute Discussion Paper. Recuperado a partir de <https://www.econstor.eu/handle/10419/85970>
- Frey, B. S., & Stutzer, A. (2002). What can economists learn from happiness research? *Journal of Economic literature*, 40(2), 402–435. Recuperado a partir de <http://www.ingentaconnect.com/content/aea/jel/2002/00000040/00000002/art00002>
- Gerdtham, U.-G., & Johannesson, M. (2001). The relationship between happiness, health, and socio-economic factors: results based on Swedish microdata. *The Journal of Socio-Economics*, 30(6), 553–557. [https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1016/S1053-5357\(01\)00118-4](https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1016/S1053-5357(01)00118-4)
- Graham, C. (2005). *Globalization, poverty, inequality, and insecurity: some insights from the economics of happiness*. Helsinki: UNU WIDER. Recuperado a partir de <http://www.wider.unu.edu/publications/rps/rps2005/rp200533.pdf>
- Graziano, P., Escobar, A., Angulo, G., & Mercado, M. (2017). Participación en actividades culturales y recreativas en la Región Atlántica de Colombia (2016). Documento de trabajo No. 1, DIES Working Paper Series. Recuperado de: http://190.242.62.234:8080/jspui/bitstream/11227/5246/1/Documentos%20de%20trabajo_01_2017.pdf
- Haring-Hidore, M., Stock, W. A., Okun, M. A., & Witter, R. A. (1985). Marital Status and Subjective Well-Being: A Research Synthesis. *Journal of Marriage and the Family*, 47(4), 947. <https://doi.org/10.2307/352338>
- Helliwell, J. F., & Putnam, R. D. (2004). The social context of well-being. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 359(1449), 1435-1446. <https://doi.org/10.1098/rstb.2004.1522>
- Hills, P., & Argyle, M. (2002). The Oxford Happiness Questionnaire: A compact scale for the measurement of psychological well-being. *Personality and individual differences*, 33(7), 1073–1082. Recuperado a partir de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0191886901002136>

- Iglesias de Ussel, J. (2010). Los niños en el contexto de los cambios familiares hoy. *Políticas sociales en Europa*, 28(3), 29-42.
- Inglehart, R. (1990). Culture Shift in Advanced Industrial Society. *European Sociological Review*, 8(1), 95-98.
- Inkeles, A. (1993). Industrialization, modernization and the quality of life. *International Journal of Comparative Sociology*, 34(1), 1–23. Recuperado a partir de <http://booksandjournals.brillonline.com/content/journals/10.1163/002071593x00283>
- Joseph, S., & Lewis, C. A. (1998). The Depression-Happiness Scale: Reliability and Validity of a Bipolar Self-Report Scale. *Journal of Clinical Psychology*, 54(4), 537-544.
- Landiyanto, E. A., Ling, J., Puspitasari, M., & Irianti, S. E. (2011). Wealth and happiness: Empirical evidence from Indonesia. Recuperado a partir de <https://mpr.ub.uni-muenchen.de/50012/>
- Lewis, C. A., McCollan, P., & Joseph, S. (2001). CONVERGENT VALIDITY OF THE DEPRESSION-HAPPINES SCALE WITH THE MEMORIAL UNIVERSITY OF NEWFOUNDLAND SCALE OF HAPPINESS. *Psychological Reports*, 88, 471-472.
- Lewis, C. A., McCollum, M. A., & Joseph, S. (1999). The Depression—Happiness Scale: Test-Retest Data over Two Weeks. *Psychological Reports*, 85(3), 889–892. Recuperado a partir de <http://prx.sagepub.com/content/85/3/889.short>
- Lordemann, J. A., Jimenez, A. H., Mita, M. G., Lázaro, L. S., & Carvajal, M. (s. f.). AVANCES DE LA ECONOMÍA DE LA FELICIDAD EN BOLIVIA. Recuperado de http://www2.hss.de/fileadmin/americalatina/Bolivia/downloads/Libro_economia_felicidad.PDF
- Lu, L., & Shih, J. B. (1997). Sources of Happiness: A Qualitative Approach. *The Journal of Social Psychology*, 137(2), 181-187. <https://doi.org/10.1080/00224549709595429>
- Lucas, R. E. (2007). Adaptation and the set-point model of subjective well-being does happiness change after major life events? *Current Directions in Psychological*

- Science*, 16(2), 75–79. Recuperado a partir de <http://cdp.sagepub.com/content/16/2/75.short>
- Lyubomirsky, S., Tkach, C., & DiMatteo, M. R. (2006). What are the Differences between Happiness and Self-Esteem. *Social Indicators Research*, 78(3), 363-404. <https://doi.org/10.1007/s11205-005-0213-y>
- Mayorca-Capatáz, E., & Padilla-Castilla, A. (2014). Medioambiente, naturaleza y ecología: un problema racional. *Panorama Económico*, 22, 141-150. Recuperado de <http://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/panoramaeconomico/article/view/1366>
- Oswald, A. J. (1997). Happiness and economic performance. *The economic journal*, 107(445), 1815–1831. Recuperado a partir de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-0297.1997.tb00085.x/full>
- Pavot, W., & Diener, E. (1993). Review of the Satisfaction With Life Scale, 39. Recuperado a partir de <http://link.springer.com/10.1007/978-90-481-2354-4>
- Sánchez-Cánovas, J. (1998). ESCALA DE BIENESTAR PSICOLÓGICO. Tea Ediciones. Recuperado a partir de http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/EBP_Manual_EXTRACTO.pdf
- Seligman, M. E. P. (2005). *La auténtica felicidad* (3.^a ed.). Colombia: Imprelibros S. A.
- Theodossiou, I. (1998). The effects of low-pay and unemployment on psychological well-being: a logistic regression approach. *Journal of Health Economics*, 17, 85-104.
- Van Praag, B. M. S., & Ada Ferrer-i-Carbonell. (2004). *Happiness Quantified: A Satisfaction Calculus Approach*. Oxford: UK: Oxford University Press.
- Veenhoven, R. (1991). IS HAPPINESS RELATIVE? *Social Indicators Research*, 24, 1-34.
- Vera-Villarroel, P., Celis-Atenas, K., & Córdova-Rubio, N. (2011). Evaluación de la felicidad: análisis psicométrico de la escala de felicidad subjetiva en población chilena. *Terapia psicológica*, 29(1), 127–133. Recuperado a partir de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082011000100013&script=sci_arttext